

Editorial

La importancia de (re)pensar los liderazgos políticos femeninos en América Latina

Ingrid RÍOS-RIVERA¹

**COMO CITAR:
HOW TO CITE:**

Ríos-Rivera, I. (2025). La importancia de (re)pensar los liderazgos políticos femeninos en América Latina. *Mujer y Políticas Públicas*, 4(1), 3-6. <https://doi.org/10.31381/mpp.v4i1.7301>

La noción principal de representación se basa en la alineación entre una persona en una posición de poder y los miembros de la sociedad, quienes actúan en función de deseos individuales, sean estos articulados o no (Pitkin, 1967). Por ello, existe un interés significativo en analizar las habilidades de liderazgo de quienes están en el poder y las estrategias políticas que emplean para alcanzar y mantener esta posición. En la actualidad, estas dinámicas de representación simbólica deben ser examinadas a la luz de la inserción de las redes sociales en la comunicación política, que han transformado los actores y procesos dominantes de la comunicación política del siglo XX, adaptándose al nuevo contexto. Las estrategias de los actores y actoras políticos se han visto permeadas por este nuevo escenario, reconstruyendo la manera en que interactúan y conectan con su electorado, mientras construyen su imagen y estilos de liderazgo. Las redes sociales influyen en el flujo de información y en las interacciones entre los actores de la red, generando vínculos que conectan a políticos, partidos, sus redes de apoyo y al electorado (Luzuriaga y Baquerizo-Neira, 2022). Esto se evidencia, por ejemplo, en el papel de las redes sociales en la construcción de la imagen y los discursos de líderes políticos, incluyendo el creciente protagonismo de lideresas en América Latina, quienes enfrentan desafíos adicionales para legitimar sus liderazgos y estilos políticos.

Al igual que en otras regiones, el liderazgo político en América Latina se ha visto afectado por las transformaciones tecnológicas y las nuevas herramientas de comunicación. Sin embargo, es importante distinguir cómo han cambiado las realidades políticas según las particularidades de cada región y país. Aunque la política latinoamericana tiene una fuerte influencia occidental, sigue

¹ Doctora en Filosofía. en estudios latinoamericanos, Universidad Casa Grande - Universidad de Guayaquil, Guayaquil, irios@casagrande.edu.ec, <https://orcid.org/0000-0002-1392-1808>

un camino propio —a veces convulso— que la posiciona como un caso de estudio sumamente interesante para explorar la relación entre líderes políticos y ciudadanos/votantes. Dentro de este panorama, el liderazgo femenino en la región ha emergido como un fenómeno clave, moldeado por las dinámicas políticas locales y las nuevas formas de comunicación digital. Lideresas como Dilma Rousseff, Cristina Fernández o Xiomara Castro han utilizado estas plataformas para construir narrativas que combinen elementos populistas con un enfoque de género, retando las normas tradicionales del poder político. Este desarrollo ofrece una oportunidad única para estudiar las intersecciones entre género, política y tecnología desde el Sur Global, contribuyendo al cuestionamiento de las estructuras de poder dominantes.

En este sentido, el interés por las prácticas políticas (in)visibles y (re)inventadas, los discursos y los espacios incluye también las transformaciones tecnológicas y las nuevas herramientas digitales de comunicación, lo que puede conducir a la discusión de nuevas metodologías para abordar estas problemáticas (Rivera Garay, 2021; citado por Villarreal Velásquez y Rescher, 2022). Las lideresas latinoamericanas, a través de estas herramientas, han encontrado modos de visibilizar su presencia y de conectar con sus bases de apoyo, enfrentando los estereotipos de género y posicionándose como actores claves en los sistemas políticos de la región. Ya se habla de las Comunicologías del Sur, que buscan estudiar “esas acciones en sus diferentes dimensiones, como las interacciones personales, sociales, mediáticas o virtuales, siguiendo el ritmo dinámico, siempre en movimiento, de las construcciones discursivas” (Contreras Baspineiro, 2022, p. 19).

El panorama político latinoamericano en general, ha atravesado años de transformación para integrar a las mujeres en roles de liderazgo de manera más equitativa (Norris y Inglehart, 2000). Aunque la participación de las mujeres en la esfera política ha aumentado gradualmente, la subrepresentación en la práctica sigue siendo notoria, así como la falta de estudios que aborden la construcción y conceptualización del liderazgo político femenino. Eagly (2007) explica que el liderazgo femenino se concibe como un estilo de liderazgo político caracterizado por elementos que, a pesar de ser estereotípicamente femeninos, son importantes para el liderazgo, como “la cooperación, el mentorazgo y la colaboración” (p. 2). Esto está estrechamente relacionado con las estructuras de poder y la constitución formal de los partidos políticos, que condicionan la participación de las mujeres como candidatas y representantes electas (Khelghat-Doost y Sibly, 2020).

Tanto en la teoría como en la práctica, observamos cómo la relación casi simbiótica entre género y política se materializa cada vez más (Luzuriaga et al., 2022). De hecho, múltiples estudios han intentado comprender el uso del sexo y el género como "modos primarios de identificación política" (Childs y Krook, 2008, p. 27), o incluso atribuyendo una "conciencia de género" en la búsqueda de una agenda feminista a través de la presencia de mujeres en la política (Reingold, 2000). Esto abre nuevas áreas de estudio, que incluyen la exploración de liderazgos populistas femeninos, las representaciones de imagen de lideresas en redes sociales y su impacto en las dinámicas de representación política en la región.

En definitiva, el liderazgo político femenino en América Latina está transformando las dinámicas tradicionales de poder, visibilizando nuevas formas de representación simbólica y estrategias políticas. El análisis de estas lideresas, enmarcado en el contexto de las redes sociales, ofrece un lente para comprender cómo género y tecnología interactúan en el ámbito político. Este fenómeno no solo desafía estructuras históricas, sino que también contribuye al enriquecimiento de los debates académicos sobre el liderazgo y la comunicación política en el Sur Global.

REFERENCIAS

- Childs, S. y Krook, M. L. (2008). Theorizing Women's Political Representation: Debates and Innovations in Empirical Research. *Femina Política*, 2, 20-29.
- Contreras Baspineiro, A. (2022). Comunicologías del Sur. *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación*, (151), 17-50.
- Eagly, A. H. (2007). Female Leadership Advantage and Disadvantage: Resolving the Contradictions. *Psychology of Women Quarterly*, 31(1), 1-12. <https://doi.org/10.1111/j.1471-6402.2007.00326.x>
- Khelghat-Doost, H. y Sibly, S. (2020). The Impact of Patriarchy on Women's Political Participation. *International Journal of Academic Research in Business and Social Sciences*, 10(3), 396-409.
- Luzuriaga, E. y Baquerizo-Neira, G. (2022). Characterization of political leadership: usability and dynamics of interaction in Twitter: Multiple case studies in Ecuador. VISUAL REVIEW. *International*

Visual Culture Review/Revista Internacional de Cultura Visual, 9(4), 1–14.
<https://doi.org/10.37467/revvisual.v9.3538>

- Luzuriaga, E., Ríos-Rivera, I. y Chiriboga Escobar, V. (2022). Una aproximación al género desde las relecturas de Butler y Connell en los liderazgos políticos femeninos en América Latina. *IC Revista Científica De Información Y Comunicación*, (19), 57-81. <https://doi.org/10.12795/IC.2022.119.04>
- Norris, P. y Inglehart, R. (2000). Cultural Barriers to Women's Leadership: A Worldwide Comparison. *Journal of Democracy*, 3(14), 1–29.
- Pitkin, H. (1967). *The Concept of Representation*. University of California Press.
- Reingold. (2000). *Representing Women: Sex, Gender, and Legislative Behavior in Arizona and California*. University of North Carolina Press.
- Villarreal Velásquez, J. A. y Rescher, G. (2022). El subsuelo de lo político: Sustratos sociales, culturales, comunicacionales y tecnológicos de la acción colectiva en América Latina en el siglo XXI. *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación*, (148), 17-30. <https://doi.org/10.16921/chasqui.v1i148.4650>